

CBS

Colegio Bautista Shalom



Cultura y Lenguas Mayas 1

Primero Básico

Primer Bimestre

Contenidos

CULTURA MAYA

- ✓ UBICACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN MAYA.
- ✓ RELIGIÓN DE LA CULTURA MAYA.
- ✓ DIOSES DE LOS MAYAS.
- ✓ CARACTERÍSTICAS DE LOS MAYAS.
- ✓ ORGANIZACIÓN SOCIAL.
- ✓ PRECLÁSICO MAYA.
- ✓ PERÍODO CLÁSICO.
- ✓ PERÍODO POSCLÁSICO.
- ✓ ARTE MAYA.
- ✓ ARTE PREHISPÁNICO.

ARQUITECTURA MAYA

- ✓ INICIO DE LA ARQUITECTURA MAYA.
- ✓ ARQUITECTURA MAYA.
- ✓ PROPÓSITO DE LA ARQUITECTURA MAYA.
- ✓ CARACTERÍSTICA DE LA ARQUITECTURA MAYA.
- ✓ MODELO DE LA ARQUITECTURA MAYA.
- ✓ DESCRIPCIÓN DE LOS EDIFICIOS.

PUEBLO XINCA

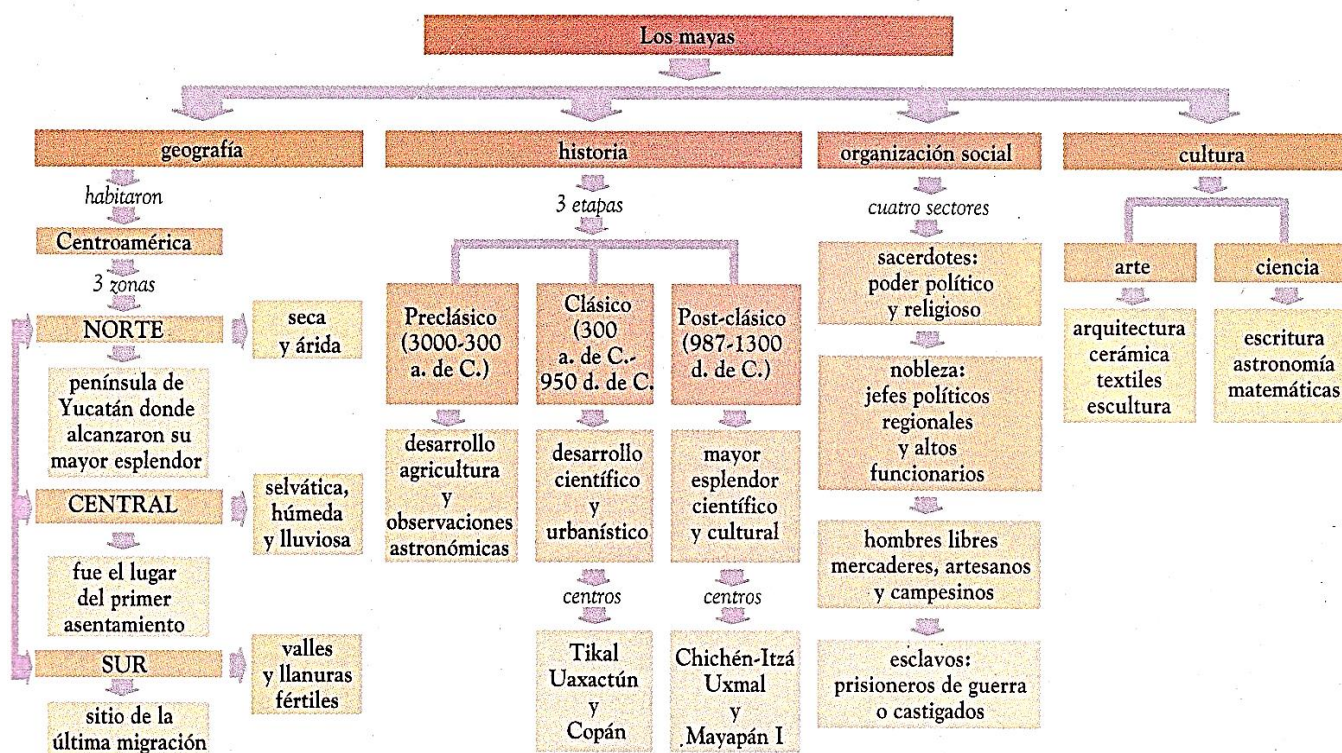
- ✓ EL ENCUENTRO DE LOS XINKAS CON LOS ESPAÑOLES.
- ✓ EL DILEMA DEL IDIOMA XINKA.
- ✓ EL VESTIDO O INDUMENTARIA.

PUEBLO GARÍFUNA

- ✓ LENGUA GARÍFUNA.
- ✓ GATRONOMÍA.
- ✓ MÚSICA.
- ✓ DANZAS.
- ✓ ECONOMÍA.

NOTA: conforme vayas avanzando en tu aprendizaje debes realizar cada uno de los ejercicios presentes. Y, aquellas actividades que tu catedrático(a) te indique.

CULTURA MAYA



La civilización maya fue una de las culturas más fascinantes y avanzadas de Centroamérica. Se estableció desde aproximadamente el siglo XX a. C. hasta el siglo XV d. C., cuando la conquista de América marcó su fin. Los mayas hicieron importantes aportaciones en matemáticas, escritura, arquitectura y astronomía, y contaban con una organización social, política y religiosa muy compleja, que influyó en culturas posteriores.

UBICACIÓN DE LA CIVILIZACIÓN MAYA

La civilización maya se desarrolló principalmente en la península de Yucatán y en áreas circundantes de Centroamérica. Este territorio abarcaba regiones del sureste de México, Guatemala, Belice y partes de Honduras y El Salvador. La zona presenta una geografía muy variada, que incluye densas selvas tropicales, montañas, valles y extensas zonas costeras y semidesérticas. Esta diversidad topográfica influyó en la vida de los mayas, permitiéndoles adaptar su agricultura y desarrollar avanzados conocimientos en astronomía, matemáticas y arquitectura. Además, la variedad del terreno facilitó el intercambio cultural y comercial entre ciudades-estado, contribuyendo a la formación de una identidad regional verdaderamente única.

Hoy en día existen ruinas de las principales ciudades mayas: Yaxchilán, Tulum, Cuello, Coba, Copán, Palenque y Chichén Itzá.

DIOSES DE LOS MAYAS

Los principales dioses mayas eran los siguientes:

- **Hunab Ku:** Considerado el dios principal, Hunab Ku era visto como el creador de todos los seres y el centro de la cosmovisión maya. Representaba la unidad y la totalidad de lo divino.
- **Itzamná:** Dios de la sabiduría y el conocimiento, Itzamná era también asociado con la escritura y el tiempo. Se creía que era un maestro que enseñaba a la humanidad las leyes cósmicas y el orden.
- **Ixchel:** Esta diosa era la encargada de la fertilidad, la luna, el parto y el agua. Ixchel simbolizaba la maternidad y la creación, siendo fundamental para la vida y la agricultura.
- **Yum Kaax:** Dios de la agricultura, Yum Kaax garantizaba el crecimiento de los cultivos y la abundancia en las cosechas. Su culto estaba estrechamente vinculado a la fertilidad de la tierra.
- **Kauil:** Conocido como el dios del fuego y de la medicina, Kauil era venerado tanto por su capacidad curativa como por su rol en los rituales que implicaban la transformación y renovación.
- **Kukulkán:** A menudo representado en las famosas pirámides escalonadas, Kukulkán era el dios del agua y del viento. Este dios también está relacionado con el renacimiento y la renovación, siendo un símbolo de la dualidad entre lo divino y lo humano.

CARACTERÍSTICAS DE LOS MAYAS

Importancia Histórica y Cultural:

Los mayas fueron una de las civilizaciones precolombinas más influyentes en América. Su legado se extiende a través de los siglos, influyendo en las costumbres, tradiciones y conocimientos de las culturas posteriores. La magnitud de su aporte se observa en la durabilidad de sus logros y en la persistencia de sus descendientes, que aún conservan elementos de esta herencia ancestral.

1. Ubicación Geográfica y Entorno Natural:

La civilización maya se desarrolló principalmente en la península de Yucatán y en las áreas circundantes de Centroamérica, abarcando territorios de México, Guatemala, Belice, El Salvador y Honduras. Esta región se caracteriza por una diversidad topográfica notable: selvas densas, montañas, volcanes y áreas costeras semidesérticas. Esta variedad del entorno natural influyó en la forma en que los mayas cultivaban sus tierras, desarrollaban sus técnicas agrícolas y construían sus ciudades-estado.





2. Religión y Cosmovisión:

Los mayas eran politeístas, lo que significa que adoraban a múltiples dioses, cada uno vinculado a elementos naturales y fenómenos celestes. Entre sus deidades principales se encontraban Hunab Ku (dios creador), Itzamná (dios de la sabiduría), Ixchel (diosa de la fertilidad y el agua), Yum Kaax (dios de la agricultura), Kauil (dios del fuego y la medicina) y Kukulcán (dios del agua y el viento). La religión maya no solo se manifestaba en rituales y sacrificios, sino

también en un complejo sistema de calendarios y en la observación de fenómenos astronómicos, que guiaban sus festividades y la toma de decisiones en la sociedad.

3. Avances Científicos y Técnicos:

La civilización maya destacó por sus logros en matemáticas, astronomía y escritura. Desarrollaron un sistema numérico vigesimal (basado en el número 20), crearon calendarios sumamente precisos y diseñaron una escritura jeroglífica compleja. Estos avances no solo evidencian su alto nivel intelectual, sino que también permitieron registrar su historia, religión y eventos astronómicos, dejando un legado de conocimientos que aún se estudia y admira.

0	1	2	3	4
5	6	7	8	9
10	11	12	13	14
15	16	17	18	19
20	21	22	30	33



4. Organización Social y Económica:

La sociedad maya estaba jerárquicamente organizada, dividiéndose en sacerdotes, gobernantes, nobleza, artesanos, campesinos y esclavos. La economía se basaba principalmente en la agricultura, con cultivos como el maíz, el frijol y el cacao, que se cultivaban mediante técnicas innovadoras. La especialización del trabajo y el trueque facilitaban la convivencia y el intercambio de bienes entre las ciudades-estado.

5. Arte y Arquitectura:

El arte maya es una expresión de su fervor religioso y su vida social. Se manifestó en la construcción de monumentales pirámides, templos y estelas que contaban historias, celebraban a sus dioses y destacaban la figura de sus gobernantes. La cerámica policromada y las esculturas en piedra son testimonio de su habilidad técnica y estética, reflejando tanto la grandeza de su cultura como sus complejas creencias.



ORGANIZACIÓN SOCIAL

La sociedad maya estaba fuertemente estructurada y organizada en varios niveles jerárquicos, donde cada grupo cumplía funciones específicas que contribuían al funcionamiento de la ciudad-estado y a la preservación de su cultura. Esta organización no solo definía las relaciones de poder, sino que también reflejaba las creencias religiosas y la importancia de la comunidad.

1. Sacerdotes

Los **sacerdotes** eran considerados los guardianes del conocimiento religioso y astronómico.

- **Funciones:**
 - Realizaban rituales y sacrificios para honrar a los dioses.
 - Interpretaban el calendario y los eventos celestes para predecir cambios climáticos y otros fenómenos importantes.
 - Eran vistos como intermediarios entre los dioses y el pueblo.
- **Ejemplo:** En ceremonias importantes, los sacerdotes dirigían procesiones y utilizaban símbolos sagrados, como el jade y la cerámica policromada, para comunicar mensajes divinos a través de sus rituales.

2. Gobernantes

Los **gobernantes** eran las familias o líderes que ejercían el poder político en las ciudades-estado.

- **Funciones:**
 - Tomaban decisiones importantes sobre la administración y el orden social.
 - Presidían reuniones y controlaban los recursos, como la tierra y los cultivos.
 - Su autoridad se manifestaba en vestimentas y adornos especiales que los diferenciaban del resto de la población.
- **Ejemplo:** En centros urbanos como Tikal, los gobernantes eran representados en murales y estelas con vestimentas elaboradas y símbolos de poder, indicando su posición privilegiada.

3. Nobleza

La **nobleza** estaba compuesta por altos funcionarios, jefes guerreros, caciques y algunos comerciantes.

- **Funciones:**

- Actuaban como líderes militares y defendían la ciudad-estado en conflictos internos y externos.
- Administraban bienes y coordinaban la economía y el comercio.
- Servían de ejemplo a la comunidad, mostrando comportamientos que reforzaban los valores y la identidad cultural.
- **Ejemplo:** Los altos funcionarios a menudo eran representados con iconografía que destacaba su valor y liderazgo, como armas ceremoniales y símbolos de la deidad Kukulkán, vinculando su poder con la protección divina.

4. Artesanos y Campesinos

La base de la economía maya estaba compuesta por **artesanos y campesinos**.

- **Funciones:**
 - Los **campesinos** cultivaban la tierra, principalmente maíz, frijol, calabazas y cacao, utilizando técnicas agrícolas avanzadas para la época.
 - Los **artesanos** elaboraban objetos de cerámica, textiles, y herramientas, además de esculturas y ornamentos que embellecían templos y monumentos.
 - Este grupo era crucial para la producción de alimentos y la creación de bienes que se intercambiaban en mercados locales o a través del trueque.
- **Ejemplo:** Las comunidades agrícolas vivían en zonas rurales, y sus viviendas eran construidas con materiales sencillos como cañas y barro. En los mercados, los artesanos ofrecían cerámicas decoradas con patrones geométricos y figuras mitológicas, que representaban tanto la vida cotidiana como la religiosidad.

5. Esclavos

Los **esclavos** constituían la base social en términos de mano de obra y eran responsables de ejecutar los trabajos más duros.

- **Funciones:**
 - Realizaban tareas forzadas en la agricultura, construcción y otras labores pesadas.
 - Su trabajo era esencial para sostener la economía y para la construcción de grandes obras arquitectónicas.
 - Eran considerados la capa más baja de la sociedad, aunque su presencia era fundamental para el funcionamiento del Estado maya.
- **Ejemplo:** Durante grandes proyectos de construcción, como la edificación de pirámides y templos, los esclavos eran quienes aportaban la fuerza física para transportar materiales y trabajar en las estructuras monumentales.

PRECLÁSICO MAYA

El Período Preclásico, comprendido entre aproximadamente el 2000 a.C. y el 250 a.C., constituye una etapa fundamental en la formación de la civilización maya. También conocido como el **Período Agrícola**, este lapso marca el inicio del desarrollo cultural, social y económico en Mesoamérica. Durante esta época, se produjeron innovaciones trascendentales que sentaron las bases de la cultura maya.

Avances Tecnológicos y Culturales

Uno de los logros más significativos del Preclásico Maya fue el **invento de la cerámica**. Esta tecnología permitió la elaboración de recipientes, utensilios y objetos rituales, facilitando el almacenamiento de alimentos y el comercio entre comunidades. Además, se inició una agricultura floreciente, en la que el cultivo del maíz, frijol, calabazas y cacao se convirtió en la base de la subsistencia. Los mayas empleaban herramientas como “**sembradores**”, que eran estacas o macanas puntiagudas, para perforar la tierra y sembrar sus cultivos de manera más eficiente.



Formación de Sociedades y Urbanismo

Durante este período se asentaron las primeras sociedades complejas en Mesoamérica, cuyos descendientes constituyen parte importante de los pueblos indígenas contemporáneos de Guatemala y regiones colindantes. El Preclásico se divide convencionalmente en tres sub-etapas para facilitar su estudio:

- **Preclásico Temprano (2000 a.C. – 800 a.C.)**
Se establecieron los primeros núcleos poblacionales y se iniciaron las prácticas agrícolas y la manufactura de cerámica y herramientas de piedra.
- **Preclásico Medio (800 a.C. – 400 a.C.)**
Las comunidades se expandieron y consolidaron, desarrollándose formas artísticas y técnicas de construcción rudimentarias que marcarían la evolución de la arquitectura ceremonial.
- **Preclásico Tardío (400 a.C. – 250 a.C.)**
Se evidencia una mayor complejidad cultural y social, con la construcción de plazas, templos de tierra apisonada y pirámides escalonadas. Asimismo, se inicia la talla de piedra para esculpir imágenes de deidades, dando un primer vistazo a la cosmovisión religiosa maya.

Innovaciones en Herramientas y Tecnología

Los habitantes del Preclásico Maya no solo se destacaron por su agricultura, sino también por sus innovaciones en la fabricación de utensilios:

- **Cerámica policromada:** Con técnicas primitivas pero efectivas, elaboraron ollas, tinajas y comales, además de ídolos que representaban a sus dioses.
- **Utensilios de piedra:** La producción de metates para amasar el maíz y la talla de puntas de pedernal y obsidiana para la fabricación de lanzas demostraron una notable destreza técnica.
- **Textiles y tejido:** Utilizaban telares primitivos para tejer mantas y prendas de algodón o fibra de henequén, esenciales para su vestimenta y comercio.



Urbanismo y Arquitectura

Los pobladores preclásicos construían viviendas con estructuras sencillas de palos entretejidos con cañas y barro (bajareque), con techos de hojas de palma u otros materiales vegetales. Además, en las aldeas cercanas a las áreas de cultivo se erigían plazas ceremoniales y templos que, con el tiempo, evolucionaron hacia las impresionantes pirámides escalonadas del Clásico Maya. Estas construcciones no solo cumplían funciones residenciales y religiosas, sino que también servían como centros de reunión y símbolos del poder y la identidad cultural.

PERÍODO CLÁSICO

También llamado **periodo Teocrático**, este periodo abarca aproximadamente desde el 300 a.C. hasta el 950 d.C. Se le denominó así porque, en sus inicios, se creía que el grupo sacerdotal era quien ejercía el poder político y que la vida económica, social y cultural giraba en torno a la religión. Con el avance de las investigaciones arqueológicas, se ha reconocido que, si bien los sacerdotes desempeñaban un papel crucial como intérpretes de la voluntad de los dioses, el control político efectivo recaía principalmente en la clase guerrera y la nobleza. La imagen tradicional de una sociedad gobernada exclusivamente por sacerdotes se ha visto



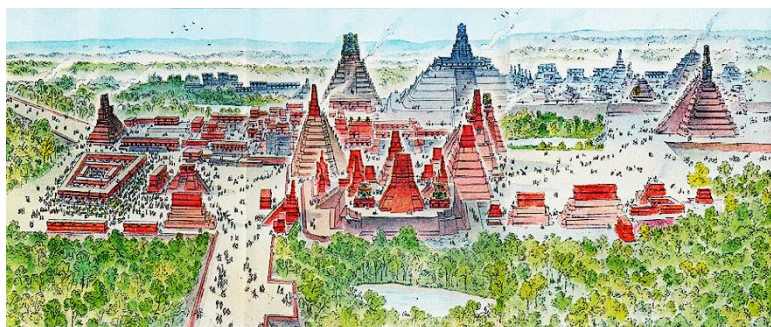
matizada por el descubrimiento de constantes conflictos y guerras entre ciudades-estado, lo cual evidencia una estructura de poder compleja y en constante cambio.

Durante este periodo se incrementó notablemente la **agricultura**, actividad que se convirtió en la base de la economía maya. La intensificación de la labor agrícola permitió el surgimiento de una división del trabajo cada vez más especializada, lo que a su vez contribuyó a una fuerte estratificación social. Los labradores, que trabajaban en vastos campos de maíz, frijol, calabazas y cacao, coexistían con una elite que incluía a gobernantes y guerreros. Esta organización permitió sostener grandes centros urbanos y redes comerciales complejas que facilitaban el intercambio de bienes y conocimientos a lo largo de la región.

En la zona del Petén, se destacan tres centros importantes:

- **Uaxactún (600 a.C. – 889 d.C.)**
Ubicado a 25 kilómetros al norte de Tikal, Uaxactún es reconocido por albergar el templo maya más antiguo de la región. Además, es el primer sitio donde se observó la existencia del arco falso maya, un elemento arquitectónico significativo en el desarrollo de la construcción ceremonial.
- **Copán (Honduras, alrededor del 736 d.C.)**
Conocido como el centro científico del mundo maya, Copán fue fundamental en el perfeccionamiento de la astronomía. Los mayas en Copán determinaron con precisión la duración del año tropical, crearon tablas de eclipses y desarrollaron una fórmula para ajustar su calendario, adelantándose incluso a los métodos utilizados hoy en día.
- **Tikal (800 a.C. – 869 d.C.)**
Enclavada en el corazón de la selva, Tikal alcanzó su máximo esplendor llegando a albergar cerca de 100,000 habitantes. Fue la ciudad más grande de América en el Clásico tardío, sustentada por una red comercial sofisticada y estratégicamente ubicada entre dos sistemas fluviales que facilitaban el comercio con otras regiones.

Estos centros no solo simbolizan el auge del poder político y económico maya, sino que también evidencian la interrelación entre religión, guerra y comercio. El Período Clásico maya refleja una época de intensa actividad cultural y militar, en la que los avances tecnológicos y artísticos se consolidaron junto a complejas estructuras de poder. Esta interconexión permitió a los mayas desarrollar una civilización que, a pesar de sus conflictos internos, dejó un legado cultural y científico que continúa fascinando al mundo.



PERÍODO POSCLÁSICO

El Período Posclásico, comprendido aproximadamente entre el año 987 y 1,300 d.C., representa una etapa de reconfiguración y revitalización en la civilización maya. Este periodo se inicia con la expansión hacia nuevos dominios, lo que permitió la recuperación y adaptación de tradiciones ancestrales, al mismo tiempo que se reorganizaba el Estado maya. Este proceso se vio profundamente influido por la fusión con un contingente invasor, perteneciente al grupo tolteca, quienes introdujeron nuevos cultos y un sistema militarista que transformó la estructura sociopolítica y religiosa de los mayas.



Durante el Posclásico surgieron tres núcleos urbanos de gran relevancia: **Chichén Itzá**, **Uxmal** y **Mayapán**.

- **Chichén Itzá** inauguró una dinastía que mantuvo una hegemonía notable entre el año 950 y 1200, consolidándose como un centro político y cultural preponderante.
- **Uxmal** se destacó por sus avanzados desarrollos arquitectónicos y artísticos, reflejando la integración de elementos toltecas en la tradición maya.
- **Mayapán** se erigió como el último gran dominio maya, manteniendo el poder durante casi dos siglos hasta su eventual colapso.



En este periodo, el poder político y comercial se fragmentó en múltiples cacicazgos o provincias independientes y, en ocasiones, rivales, aunque en ciertos momentos se forjaron alianzas estratégicas. Esta desintegración interna facilitó, en última instancia, la conquista española, que se inició entre 1527 y 1536, culminando con la caída definitiva de la civilización maya.

La fecha de 1524 se reconoce como el sello del final de los periodos históricos mayas, en un contexto en el que la conquista de los españoles se consolidó tras la caída de los aztecas en 1521 y la posterior llegada de los conquistadores a Guatemala.

La entrada al territorio guatemalteco fue encabezada por Pedro de Alvarado, quien, con medio millar de soldados, dio inicio a la etapa de Conquista Española y al proceso de mestizaje con los descendientes de los mayas sobrevivientes. Este complejo escenario histórico marcó el fin de una era milenaria, dando paso a una nueva etapa de cambio cultural y social en la región.

ARTE MAYA

La civilización maya, reconocida por su extraordinaria inteligencia y su profundo fervor religioso, desarrolló una de las manifestaciones artísticas más complejas y sofisticadas de América prehispánica. La arquitectura religiosa fue, sin duda, una de las expresiones más destacadas de esta cultura, ya que no solo servía para rendir culto a los dioses, sino que también reflejaba la cosmovisión y la organización ideológica de una sociedad que integraba de forma armónica el conocimiento astronómico con la espiritualidad.

Expresión Artística y Arquitectónica

El arte maya trascendía la mera ornamentación. Cada estructura, ya fuera una pirámide escalonada, un templo o una estela, era concebida como un microcosmos que replicaba el orden del universo. Los mayas diseñaron monumentos que alineaban sus construcciones con los movimientos de los astros, interpretando así el cielo como un reflejo de la voluntad divina. La arquitectura religiosa, por ejemplo, se vinculaba directamente con las deidades; sus templos y pirámides eran erigidos para honrar a los dioses y para canalizar la energía del cosmos hacia la vida cotidiana.

Funciones y Propósitos del Arte

El arte maya cumplía un doble propósito:

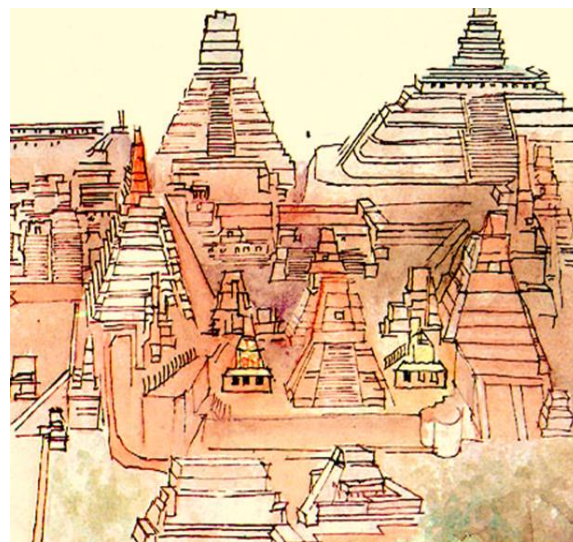
- 1. Estimular la Fe Religiosa:** Las obras artísticas no solo embellecían el entorno, sino que servían como instrumentos de comunicación divina. Los rituales, las ofrendas y los sacrificios se desarrollaban en espacios monumentales que, a través de su simbolismo, invitaban al pueblo a conectarse con lo sagrado.
- 2. Enaltecer a los Gobernantes:** La élite maya utilizaba el arte para legitimar y ostentar su poder. Las estelas y los relieves representaban no solo escenas de rituales, sino también retratos de nobles y guerreros, destacando sus atributos, vestimentas ceremoniales y símbolos de autoridad, lo que reforzaba su posición social en una sociedad altamente estratificada.

La Figura Humana y la Simbología

Una característica distintiva del arte maya es su énfasis en la figura humana. La representación del rostro, la vestimenta y los gestos de sus personajes en esculturas y relieves no era meramente estética, sino que estaba cargada de significado. Estos elementos permitían diferenciar a los miembros de la nobleza de la población común, a la vez que expresaban actitudes de sumisión o mando. Los artesanos mayas plasmaban en piedra y cerámica símbolos que se repetían en sus rituales, como una imitación de la perfección del cosmos, revelada a través de la naturaleza y la experiencia ancestral.

Un Legado Inspirado en la Divinidad

El arte maya se erigía como un reflejo del orden divino. Se partía de la premisa de que el creador de estas estructuras no hacía sino imitar las leyes del cielo. Cada obra de arte era, en esencia, un acto de creación que evocaba la imagen del primigenio ser universal, sugiriendo una forma de panteísmo en la que lo divino se manifiesta en la naturaleza y en la acción humana. Así, el arte se convertía en un medio para organizar la vida de acuerdo a una voluntad superior, integrando aspectos sociales, políticos y religiosos en una sola expresión estética.



ARTE PREHISPÁNICO

Previo al descubrimiento y la conquista de Centroamérica y México, existió en América un vasto y complejo mundo prehispánico, cuyo desarrollo cultural se extendió por más de tres mil años, abarcando aproximadamente desde el 2000 a.C. hasta el 1521 d.C. Durante este extenso periodo, se gestaron las primeras manifestaciones artísticas y tecnológicas que sentarían las bases de las culturas precolombinas.

Evolución y Características del Arte Prehispánico

1. Periodo Preclásico:

Durante el Preclásico, las expresiones artísticas emergieron en formas rudimentarias. Las primeras esculturas, caracterizadas por su apariencia tosca y limitada expresividad, revelan un incipiente esfuerzo por representar la realidad. Asimismo, los restos de cerámica primitiva indican la existencia de un sistema de trueque y comercio, lo cual sugiere que la producción artística y artesanal ya jugaba un papel importante en la vida diaria.

2. Periodo Clásico:

En el transcurso del Período Clásico, la producción artística alcanzó niveles de sofisticación sin precedentes. Los mayas desarrollaron una arquitectura monumental, erigiendo estructuras que podían superar los 70 metros de altura, lo que evidencia un avanzado conocimiento en ingeniería y matemáticas. La escultura alcanzó su perfección, manifestándose en relieves y estelas de exquisita proporción y simetría, mientras que la cerámica policromada, con sus vivos colores y detallados patrones, se consolidó como una de las expresiones artísticas más notables. Además, la conceptualización y ejecución de su calendario es considerada una verdadera obra de arte, integrando aspectos astronómicos y religiosos en un sistema preciso y complejo.

3. Funciones del Arte:

El arte prehispánico no solo tenía una función estética, sino que era una herramienta ideológica y social. La arquitectura y la escultura se utilizaban para glorificar a los dioses y enaltecer a la élite gobernante, sirviendo como símbolos de poder y legitimidad. Los templos y pirámides, emplazados en centros urbanos y ceremoniales, funcionaban tanto como lugares de culto como de reunión política. Las obras de arte, ya sean talladas en piedra o elaboradas en cerámica, narraban mitos, celebraban rituales y conmemoraban acontecimientos históricos, reforzando la identidad cultural y espiritual de los pueblos mayas.

4. Uso de Materiales y Técnicas:

Los artistas prehispánicos emplearon una amplia variedad de materiales, como piedra, arcilla, oro y jade. La talla de jade, en particular, permitió la creación de figuras estilizadas utilizadas por la nobleza, simbolizando poder y estatus. El uso del oro y otros metales preciosos evidenció la habilidad técnica y el valor que se le asignaba a los objetos ceremoniales y de adorno.



Ejemplos de Manifestaciones Artísticas

- **Arquitectura:** Las grandes pirámides y templos de sitios como Tikal y Palenque, que reflejan no solo la destreza constructiva, sino también la profunda relación con la astronomía.
- **Escultura:** Estelas y relieves que representan dioses, gobernantes y escenas rituales, marcados por un alto nivel de detalle y simetría.
- **Cerámica:** Piezas policromadas que muestran patrones geométricos y figuras mitológicas, utilizadas tanto en contextos cotidianos como ceremoniales.
- **Ornamentación en Jade y Oro:** Objetos de gran valor artístico y simbólico, destinados a la nobleza y a la élite sacerdotal.

ARQUITECTURA MAYA

INICIO DE LA ARQUITECTURA MAYA

La arquitectura maya representa una de las expresiones artísticas y tecnológicas más sobresalientes de la América precolombina. En sus orígenes, se evidenció la construcción de plataformas y las primeras pirámides, concebidas para sostener templos de madera. Los antiguos mayas desarrollaron técnicas en escultura en piedra y elaboraron cerámica monocromática, así como figuras de barro y otros instrumentos de piedra. Los primeros

pobladores utilizaban materiales biodegradables como la paja y el barro, entretejidos para formar paredes y techos, dando lugar a viviendas sencillas que se asemejaban a chozas de adobe con techos de ramas. Con el tiempo, la utilización de piedra caliza se volvió fundamental para la construcción de sillares y muros, empleándose tierra cascajo y lajas de piedra para rellenar los núcleos, obteniéndose un tipo primitivo de “cemento” a partir del carbonato de calcio. Además, maderas nobles como la caoba y el zapote se usaban para fabricar dinteles, refuerzos en bóvedas y estructuras auxiliares, lo que evidencia la habilidad para trabajar diversos materiales.



Avances Técnicos y Logros Arquitectónicos

El logro técnico que más distingue a la arquitectura maya es la invención de la **falsa bóveda** (o bóveda en saledizo), que consiste en la unión de dos muros que se aproximan en la parte superior mediante hiladas de piedra. Este recurso constructivo permitió abarcar grandes espacios sin recurrir a arcos verdaderos, lo que resultó en estructuras imponentes y estéticamente refinadas. Asimismo, el uso del **estuco** para enlucir pavimentos, paredes y esculturas, obtenido al mezclar cal con agua y goma vegetal, añadió una dimensión ornamental que realzaba la majestuosidad de sus edificaciones. Debido al considerable peso de las bóvedas y las cresterías (muros de mampostería que se erigían sobre ellas), se incrementaba el grosor de las paredes y se reducían los vanos, evidenciando un notable conocimiento de la ingeniería estructural.



Distribución Regional y Estilos Arquitectónicos

La arquitectura maya floreció en diversas regiones de Mesoamérica, destacándose seis áreas principales: Petén, el valle del Motagua, la cuenca del río Usumacinta, Puuc, Chenes y la región de Río Bec.

- **Estilo del Petén:** Se caracteriza por imponentes estructuras frontales, santuarios macizos de planta irregular y una única entrada, como se observa en centros ceremoniales de Tikal y Uaxactún.
- **Valle del Motagua:** Destaca por la utilización de sillares de traquita, una abundancia de esculturas y frisos decorativos. Copán, en Honduras, fue un centro neurálgico donde se perfeccionó la astronomía y se crearon sofisticadas tablas calendáricas.
- **Otros Centros:** Quiriguá, por ejemplo, es notable por su escultura monolítica de proporciones colosales, que evidencia la diversidad y complejidad regional del arte maya.

PROPÓSITO DE LA ARQUITECTURA MAYA

La arquitectura maya trasciende el mero ejercicio constructivo y se erige como un componente esencial de su identidad cultural y social. Los mayas habitaban extensos espacios abiertos, y su modo de producción agrícola determinó la existencia de amplias zonas rurales que se extendían en los márgenes de sus grandes ciudades. Aunque muchas de estas áreas residenciales se encontraban a cierta distancia de los centros urbanos, las urbes mayas actuaban como núcleos vitales donde convergían las funciones sociales, políticas y religiosas.

Integración Social y Religiosa

Las ciudades mayas, concebidas como centros de reunión, tenían la capacidad de convocar a la población para realizar ceremonias, asambleas y eventos festivos. En estos espacios urbanos se integraba el tejido social del pueblo maya, pues en ellos se coordinaban tanto la vida cotidiana como los rituales que aseguraban el equilibrio cósmico. La arquitectura urbana refleja, por tanto, una interrelación estrecha entre lo social y lo religioso, donde cada edificio, plaza y templo era concebido en función de cumplir un rol específico dentro de la organización comunitaria.

Cosmovisión y Orden Espacial

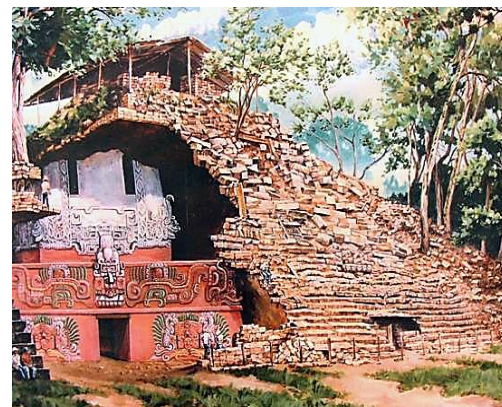
El estudio de la arquitectura maya, más allá de los aspectos técnicos y estéticos, revela la profunda cosmovisión de esta civilización. La traza urbana, la disposición de las calles, la ubicación de templos y palacios, e incluso la inclusión de canchas para el juego de pelota, se concibieron siguiendo principios religiosos y astronómicos. Este orden espacial no fue arbitrario: se planificó de manera que los preceptos divinos y el conocimiento de los ciclos celestes se reflejaran en la disposición de la ciudad. Así, el diseño de la ciudadela, los templos y palacios evidencia la intención de crear un microcosmos que imitara el orden del universo.

Funciones y Materialidad de las Construcciones

El modelo de ciudad maya, con sus variaciones regionales y temporales, incorporaba diversos elementos que servían para distintos propósitos:

- **Ciudadela:** Centro administrativo y símbolo del poder estatal.
- **Templos de culto:** Espacios sagrados destinados a la adoración de las deidades, esenciales para el mantenimiento del orden cósmico.
- **Palacios:** Residencias de gobernantes y sacerdotes, que a la vez reafirmaban su autoridad mediante elementos decorativos y arquitectónicos de gran sofisticación.
- **Canchas de juego:** Espacios destinados al juego de pelota, actividad que tenía un profundo significado ritual y social.

La construcción de estas estructuras variaba significativamente. Mientras las viviendas de la población común se edificaban con materiales perecederos como el bajareque, los centros urbanos se construían utilizando materiales más duraderos. Ejemplos notables son los edificios de Uaxactún y Piedras Negras, que emplearon arcilla y otros materiales resistentes, los cuales hoy se presentan como pirámides truncadas, y los grandes templos y palacios de piedra labrada, cuyas cámaras sepulcrales, como la del Templo de las Inscripciones de Palenque, destacan por su belleza y precisión técnica.



La arquitectura maya es, en esencia, un reflejo del espíritu de su pueblo: una fusión de ciencia, arte y religión que se tradujo en una planificación urbana profundamente simbólica. La organización de sus espacios no solo respondía a necesidades prácticas, sino que también era una manifestación de su compromiso por reflejar el orden del universo en la Tierra. Este modelo arquitectónico, que integraba aspectos sociales y religiosos de manera armónica, sigue siendo un testimonio impresionante del ingenio y la sofisticación de una de las civilizaciones más enigmáticas y avanzadas de la historia.



CARACTERÍSTICA DE LA ARQUITECTURA MAYA

La arquitectura maya es tan singular como las grandes tradiciones arquitectónicas del mundo, comparable en complejidad y simbolismo a las corrientes griega, romana o gótica. Aunque presenta variaciones locales y regionales, su esencia se caracteriza por un estilo único y profundamente conectado con la cosmovisión y las necesidades funcionales de la sociedad maya.

Modelos Constructivos y Viviendas del Pueblo

En sus inicios, las construcciones de la población común se basaban en la utilización de materiales biodegradables y de fácil acceso. Se ha sugerido que la tradicional choza de paja maya, con su techo fuertemente inclinado de dos aguas, pudo haber servido como prototipo para estructuras posteriores de piedra con arcos voladizos. Estas viviendas, cuya forma se mantuvo prácticamente inalterada durante dos mil años, eran de forma rectangular con extremos redondeados, midiendo aproximadamente 6,70 metros de largo por 3,65 metros de ancho. Las paredes estaban formadas por palos recubiertos de lodo o piedra sin labrar, alcanzando una altura de hasta 2,20 metros. Sobre esta base se erigía una armazón de palos

que podía elevarse entre 3,50 y 4,50 metros, sosteniendo un techo de paja de dos aguas, que ofrecía protección y aislamiento en el clima tropical.

Este modelo constructivo se reflejaba en las pinturas murales y decoraciones de fachadas de la Época Clásica, evidenciando la continuidad y la importancia de estas viviendas en la identidad del pueblo maya. Incluso se han hallado cimientos de casas en los pisos más antiguos del palacio de Uaxactún, lo que respalda la persistencia de este estilo constructivo.

Transición a la Construcción en Piedra

Con el tiempo, la transición de materiales perecederos a técnicas de construcción más duraderas marcó un importante avance en la arquitectura maya. La notable semejanza entre las casas techadas de paja y los edificios de piedra —especialmente en la disposición interna y la funcionalidad— sugiere que la experiencia acumulada en la construcción de viviendas simples influyó en el desarrollo del techo de bóveda de piedras saledizas. Este innovador sistema constructivo permitía cubrir grandes espacios sin necesidad de grandes columnas, optimizando el uso de los materiales disponibles.

Los recursos naturales, como la piedra caliza, se encontraban en abundancia y eran muy fáciles de trabajar. Al quemarla, se obtenía cal, y los depósitos de grava facilitaban la creación de morteros. Estos materiales fueron fundamentales para la evolución de la arquitectura maya, permitiendo la edificación de estructuras monumentales que han resistido el paso del tiempo.

La evolución de la arquitectura maya, desde las humildes chozas de paja hasta las majestuosas construcciones de piedra, revela un profundo conocimiento técnico y una cosmovisión impregnada de simbolismo religioso y social. Esta transición no solo refleja la capacidad de adaptación y el ingenio de los mayas, sino que también evidencia cómo la tradición y la innovación se entrelazaron para dar forma a una de las civilizaciones más fascinantes de la historia.

Modelo de la Arquitectura Maya

En las primeras etapas formativas de Uaxactún, es poco probable que se hayan erigido edificaciones de piedra en su totalidad. Inicialmente, la construcción se limitaba a estructuras efímeras, en las cuales se utilizaban técnicas de edificación con materiales perecederos. Con el transcurso del tiempo y el perfeccionamiento de las técnicas constructivas, al final del periodo se comienzan a observar las primeras manifestaciones de la arquitectura en piedra.

Transición y Primeras Construcciones en Piedra

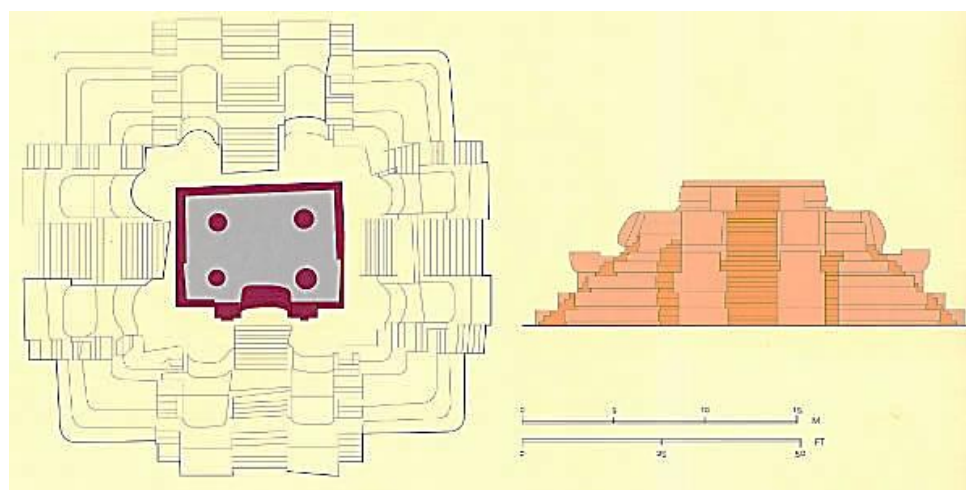
Las paredes bajas de piedra halladas en sitios como Chicanel, asociadas a vasijas antiguas, evidencian la utilización de simples muros de retención o frentes de plataformas destinadas a soportar estructuras efímeras. Estos muros, diseñados para sostener edificaciones construidas

con materiales de corta duración, marcaron el inicio de la experimentación en la construcción en piedra. Sin embargo, en la fase final de este periodo se produce un cambio significativo: surge la primera construcción de gran envergadura, una pirámide diseñada para sostener una estructura compuesta por madera y paja. Esta transición representa un hito en el desarrollo arquitectónico maya, donde la piedra empieza a jugar un papel fundamental en la permanencia y monumentalidad de sus obras.

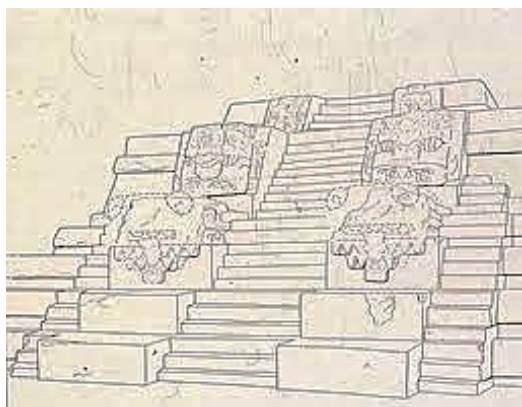
Ejemplo Emblemático: La Pirámide de Uaxactún

El ejemplar más antiguo y destacado de la arquitectura de piedra maya es la pirámide cubierta de estuco, identificada como E-VII-sub, ubicada en Uaxactún, en la región de Petén, Guatemala. Su notable estado de conservación se explica porque, poco después de su finalización, fue revestida completamente con una estructura de mampostería formada por piedras en bruto (E-VII). Los costados de esta construcción están decorados con grandes mascarones de estuco, que destacan por su tamaño heroico y su detallada ornamentación, revelando un alto nivel de destreza artística y técnica.

La cúspide de la pirámide fue diseñada de tal manera que nunca tuvo la capacidad de sostener un edificio de piedra, lo que se evidencia en la presencia de cuatro hoyos en el piso de mortero de cal. Estos hoyos, destinados originalmente a postes, habrían servido para sostener los soportes de una estructura de madera y paja, demostrando la integración de materiales duraderos con otros más perecederos. La pirámide, con sus dieciséis mascarones decorativos y sus cuatro escalinatas, constituye una verdadera maravilla de la arquitectura maya primitiva y simboliza la transición hacia construcciones más permanentes y sofisticadas.



Planta y alzado lateral de la pirámide E-VII Sub de Uaxactún, en doble simetría axial, cuyas cuatro caras estaban adornadas por grandes máscaras de estuco. Sus escalinatas axiales, bordeadas de rampas, conducían a una plataforma central rematada por un santuario cubierto por una techumbre de paja gruesa.

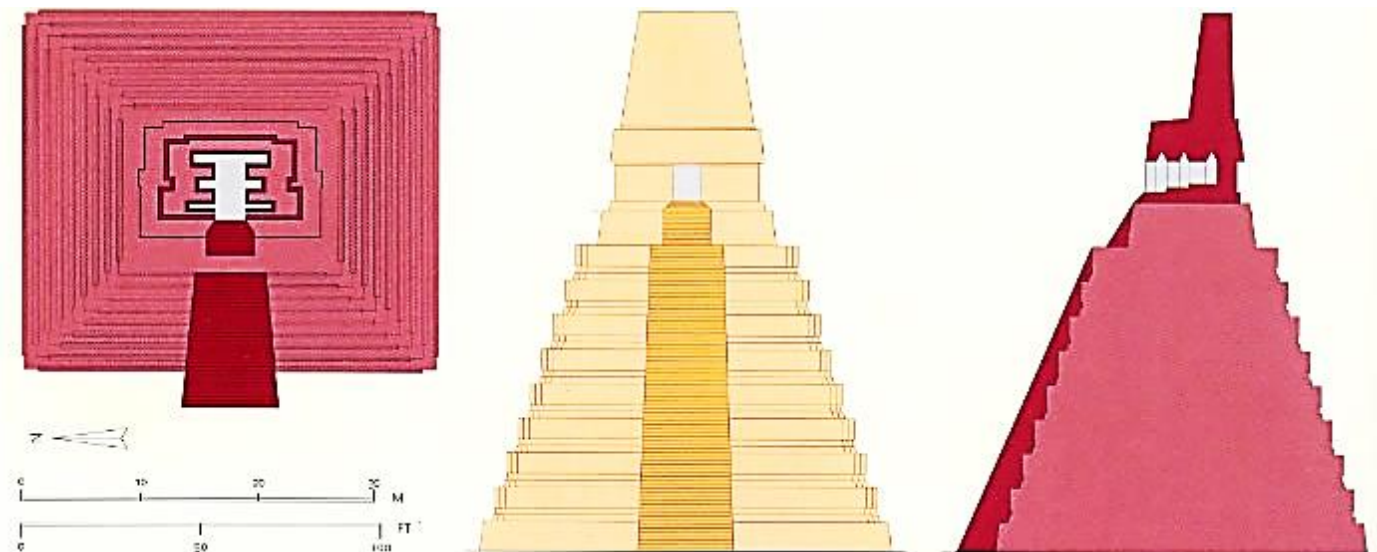


Los mayas hicieron un notabilísimo invento arquitectónico: la falsa bóveda o bóveda en saledizo, también llamada bóveda triangulada.



DESCRIPCIÓN DE LOS EDIFICIOS

Prácticamente, todos los edificios mayas fueron levantados sobre subestructuras que variaban en altura según el uso a que se destinaba la construcción que sostenían, desde las terrazas bajas de 50 cms. a 2 metros de alto, cuando se trataba de palacios y edificios para habitación, hasta elevaciones que llegaban a veces a 45 metros en el caso de los templos (Templo IV de Tikal).



A estas subestructuras se subía por escalinatas anchas y empinadas, construidas en uno o más lados.

Los edificios se levantaban en la parte de atrás de la cima, de manera que quedara un espacio amplio entre su frente y las escalinatas que dan acceso a ellos; pero por detrás y en los costados llegaban casi hasta la orilla de la subestructura. Por lo común, las fachadas mayas están divididas horizontalmente en dos bandas principales, por una moldura media que corre sin interrupción en torno al edificio, como de la mitad para arriba de la pared.

Otra moldura parecida corre alrededor de la parte alta del edificio. Los techos están hechos de concreto duro de cal y son planos, generalmente un poco más altos en el centro, para facilitar el desagüe. En el tipo de construcción de palacio, hay casi siempre dos largas filas de cámaras, una detrás de la otra. Si sólo hay puertas exteriores en la pared frontal, se entra a las cámaras interiores por medio de puertas abiertas en la pared posterior, pero a veces se puede entrar directamente a la fila posterior de cámaras por medio de puertas abiertas en la pared de atrás del edificio. En este caso es raro encontrar puertas en el largo muro central que separa las dos filas y casi nunca las hay en las paredes divisorias transversales. Estas últimas observaciones se aplican especialmente a los "palacios" de la región norte, pero en Piedras Negras, en la región central, no son raras las puertas tanto en las paredes medias como en las transversales.

Ventanas propiamente dichas no existen, aunque a veces la mitad superior de la fachada se ve perforada por pequeñísimas aberturas rectangulares. Por muy hábilmente que los mayas hayan cortado y labrado los bloques de piedra individuales para sus edificios, las paredes tanto exteriores como interiores, fueron cubiertas originalmente de estuco de cal, tapando con él todas las juntas.

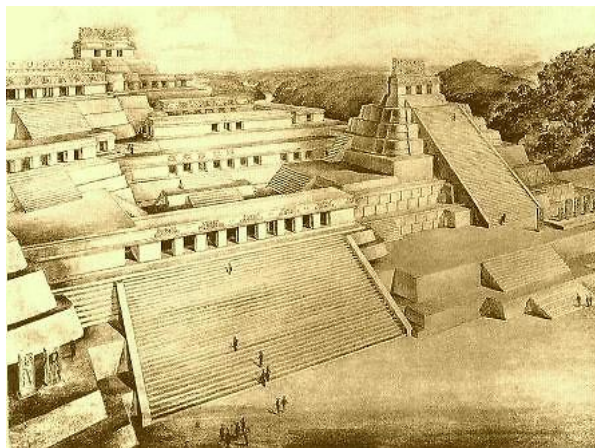
Pero especialmente tratándose de los edificios de Yucatán no se hizo ningún esfuerzo para retallar las juntas. En los pueblecillos y aldeas del norte de Yucatán, todavía se hacen los hornos de cal de la misma manera que los hacían en los tiempos antiguos y la piedra caliza del lugar se quema para fabricar la cal.



Se escoge un lugar en el bosque y se limpia por completo. En seguida se cortan manojos de leña y se colocan en un círculo que varía entre tres y seis metros de diámetro. Los manojos se colocan paralelamente al radio del círculo, dejándolo en el centro un hoyo de unos treinta centímetros de diámetro. Este montón bien ordenado de leña se levanta hasta una altura de más o menos 1.25 metros, y luego, comenzando desde 30 centímetros atrás de su borde exterior se amontonan los pedazos rotos de piedra caliza hasta otros 60 centímetros de alto.

Terminada esta operación, se enciende el horno arrojando hojas y madera podrida al fondo del agujero del centro y prendiéndoles fuego. De esta manera el fuego se extiende desde el fondo hacia arriba y de dentro hacia fuera del horno. Los mayas creen que es importante tomar dos precauciones para obtener una buena quema: no debe haber viento, a fin de que el horno se queme parejo, y, además, no se debe permitir que las mujeres se acerquen al lugar. Si alguna llega a tocar el horno, la hornada será un fracaso.

Se necesitan 36 horas para que un horno se queme por completo, y cuando se ha logrado una buena quema, los fragmentos de piedra quedan enteramente reducidos a cal. Durante los mil doscientos años en que los antiguos mayas estuvieron construyendo edificios de piedra, ocurrieron diferencias en la arquitectura, no sólo de carácter temporal, sino también en forma de variantes regionales, que se reflejan en los diferentes tipos de unión de las piezas, en detalles de construcción y sin embargo, considerando el largo espacio de tiempo que abarcaron sus actividades constructoras las extensas áreas en que florecieron, la arquitectura maya es notablemente homogénea.



PUEBLO XINCA

Ubicación Geográfica y Contexto Histórico

El pueblo Xinca se asentó en el suroriente de Guatemala, en un territorio comprendido entre el río Michatoya y el río La Paz, este último marcando la frontera con El Salvador. La región comprendida entre ambos ríos abarca los actuales departamentos de Santa Rosa, parte de Jutiapa, la zona sur de Jalapa y la porción occidental de Escuintla. Durante el periodo colonial, esta área fue conocida como el Corregimiento de Guazacapán, lo que subraya su importancia administrativa y regional.

Los documentos coloniales describen a la población de esta región mediante categorías utilizadas por los administradores y sacerdotes, tales como “indios”, “ladinos”, “pardos”, “mulatos” y “negros”. Estos términos, hoy en día considerados ofensivos en algunos casos, eran utilizados para clasificar a los habitantes según sus orígenes y características. Sin embargo, algunos registros sí especifican el idioma y el grupo étnico, utilizando variantes como “sincas”, “zincas”, “sinamecayos” y, en la actualidad, se prefiere la denominación Xinca o Xinkas.



Orígenes y Distribución Lingüística

Los lingüistas sostienen que los Xinkas constituyeron una población muy antigua, asentada en el suroriente de Guatemala, particularmente en las inmediaciones del río Los Esclavos. Este grupo habitaba la región mucho antes de la llegada de otros pueblos, como los pipiles y los poqomames, quienes se establecieron aproximadamente entre los años 1200 y 1524, es decir, casi 300 años antes de la llegada de los españoles. Se considera que los núcleos fundamentales de la cultura Xinca se concentraron en lugares como Chiquimulilla, Guazacapán y Taxisco, además de otros asentamientos colindantes.

Centro Político y Transformaciones Sociales

El centro político y administrativo de los Xinkas fue Guazacapán, una ciudad que funcionó como núcleo organizador de la región. Con el paso del tiempo, varios pueblos Xinka, como Atiquipaque, desaparecieron, en gran parte debido a las enfermedades traídas por los españoles, a las cuales la población originaria no tenía defensas inmunológicas, y a la explotación a través del trabajo forzado. Actualmente, la región Xinka se compone de diversos pueblos y comunidades, distribuidos en:

- **Santa Rosa:** Chiquimulilla, Santa María Ixhuateán, Guazacapán, Jumaytepeque, Taxisco, San Juan Tecuaco, Sinacantán, y la aldea Los Esclavos, además de residentes en las orillas del río Los Esclavos.
- **Jutiapa:** Yupiltepeque, Comapa, parte de San Cristóbal Jutiapa, Atescatempa y Quesada.
- **Jalapa:** Áreas de la Montaña de Santa María Xalapán, Santiago Mataquescuintla y San Carlos Alzatate (anteriormente conocido como Santa Cruz Alzatate).

Algunos autores sugieren que también pudo haber presencia Xinca en las actuales localidades de Sansare y Sanarate (El Progreso). Además, se ha debatido la existencia de población ch'orti' en Mataquescuintla y, en ciertos contextos, algunos habitantes de Jutiapa, particularmente de Comapa, se identifican como pipiles.

EL ENCUENTRO DE LOS XINKAS CON LOS ESPAÑOLES

La historia del Pueblo Xinka desde la llegada de los españoles, hace más de 500 años, se ha reconstruido a partir de diversos documentos y crónicas coloniales que ofrecen testimonios fragmentados pero valiosos. La primera mención indirecta a la zona xinka se encuentra en la Segunda Carta de Relación de la Conquista, enviada por el Almirante Pedro de Alvarado a Hernán Cortés el 28 de julio de 1524. En dicha carta, Alvarado relata, tras describir su batalla contra los tz'utujiles, que permaneció ocho días en la región de Escuintla, enfrentándose a los pipiles. Durante su travesía hacia Cuscatlán (actual El Salvador), pasó por el pueblo de

Atiquipaque, donde se encontró con habitantes que hablaban un idioma distinto al pipil, identificados hoy como xinkas.

El cronista criollo Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, en su obra *Recordación Florida*, narra con detalle los enfrentamientos entre los Xinkas y las fuerzas españolas. Según sus relatos, alrededor del 27 de mayo de 1524, Pedro de Alvarado, al mando de un ejército compuesto por 250 soldados españoles, 100 caballos y 6,000 indígenas aliados –entre ellos kaqchikeles, mexicanos y cholultecas– invadió el territorio xinka, haciendo contacto inicial en Atiquipaque. Fuentes y Guzmán describe cómo el jefe de Atiquipaque hirió con su lanza al caballo de Alvarado, desencadenando una violenta lucha en la que los capitanes españoles resultaron ensangrentados.

Posteriormente, Pedro de Alvarado capturó a tres de los principales jefes de Atiquipaque y, junto a su hermano Jorge de Alvarado, continuó su marcha hacia Taxisco. Los indígenas, demostrando una formidable capacidad defensiva, erigieron fosos y atacaron a los españoles con flechas, destacándose la destreza de los flecheros de los pueblos de Tepeaco y Tacuylula. Además, desde la serranía de Nextiquipaque descendieron numerosos guerreros que lanzaron varas, flechas y piedras con hondas contra las tropas, incluidas las unidades de tlascaltecas aliadas.

Los relatos coloniales también relatan episodios de astucia militar. En Guazacapán, por ejemplo, los xinkas sorprendieron al ejército español, sustrayendo armas y enseres como ballestas, alpargatas y herrajes. Los Xinkas utilizaban arcos, flechas envenenadas y lanzas elaboradas con maderas duras, como el güiscoyol, para defenderse, y protegían sus cuerpos con rudimentarias corazas de algodón. Asimismo, Fuentes y Guzmán menciona que en Guazacapán los indígenas portaban curiosas “campanillas” o “pampanillas”, que, aunque su función exacta es incierta, probablemente formaban parte de un ritual de guerra destinado a intimidar o coordinar los combates.

La resistencia xinka se extendió a otras regiones. Los guerreros de Guazacapán se aliaron con los de Nextiquipaque, Chiquimulilla, Guaymago y Guanagazapa, mientras que los indígenas de Jumay, situados al norte de Guazacapán, ofrecieron una férrea resistencia al ataque español, aliándose con pueblos de Jalpatagua, Ixhuatán, Comapa, Los Esclavos y los Petapanecos. Bajo el mando de Juan Pérez Dardón, un contingente de soldados españoles, respaldado por mil indígenas Goathimaltecos, mexicanos y tlascaltecos, fue enviado para someter a la resistencia de Jumay. En su avance hacia el valle, los españoles tuvieron que construir un puente temporal de madera para cruzar el caudaloso río Los Esclavos, mientras que los indígenas de Jumay empleaban ingeniosos artificios militares, como una gran armazón de madera que les permitía lanzar piedras de gran tamaño, comparables a disparos de un cañón.

Los relatos de Fuentes y Guzmán subrayan el carácter violento y dinámico de estos encuentros. Los españoles capturaron a varios líderes indígenas, incluyendo a un hijo del Señor Tonaltet y al cacique del pueblo de Los Esclavos, quienes fueron llevados prisioneros para ser “herrados”, en un intento por sofocar futuras rebeliones. Estos episodios, que incluyen la posterior construcción del puente “Los Esclavos” en 1592, evidencian las tácticas utilizadas por los colonizadores para imponer su dominio sobre la región.



Durante la época colonial, los Xinkas fueron obligados a pagar tributos y a realizar trabajos forzados, a pesar de conservar en cierta medida sus tierras comunales, esenciales para su sustento. Los indígenas se vieron sometidos a un sistema de tributos en especie y dinero, recaudados por las autoridades locales, lo que generó conflictos y luchas por la defensa de sus derechos territoriales. Litigios y disputas por la propiedad de las tierras comunales se extendieron hasta el siglo XIX, marcando una transformación profunda en la estructura social y cultural de la región.

La resistencia no se limitó a los primeros años de la conquista. A lo largo del siglo XVII, los Xinkas continuaron manifestando su descontento mediante acciones de sabotaje, como incendios y ataques con “saetas” impregnadas de azufre, evidenciando un espíritu de lucha que perduró pese a la opresión colonial.



El curato de Los Esclavos de 1784. AHAG. Fondo Diocesano, 1785.

EL DILEMA DEL IDIOMA XINKA

El idioma xinka ha sido objeto de numerosos estudios lingüísticos que reflejan tanto su importancia cultural como los desafíos que enfrenta su transmisión entre las nuevas generaciones. En 1938, Jesús Fernández llevó a cabo un estudio fundamental en el que afirmó que el xinka se hablaba únicamente entre los indígenas de Guazacapán. Sin embargo, investigaciones posteriores demuestran que este idioma se utilizaba de manera fluida entre los adultos mayores de Guazacapán, Chiquimulilla y Yupe hasta hace algunas décadas, lo que evidencia una disminución progresiva en su uso cotidiano.

Durante las décadas de 1963 y 1964, el lingüista guatemalteco Otto Schumann Gálvez realizó un exhaustivo estudio del idioma xinka en varios pueblos de Santa Rosa. Su tesis, titulada *El Xinka de Guazacapán* (1967), resalta la riqueza lingüística de esta lengua y su papel

fundamental en la identidad de la comunidad, y permanece accesible para consulta a través de recursos digitales. Posteriormente, en el año 2000, la lingüista alemana Frauke Sachse examinó el uso del xinka en Chiquimulilla y Guazacapán, concluyendo que "el idioma xinka ya no se usa para la comunicación cotidiana", lo que subraya el urgente dilema de su preservación.

Además, lingüistas como Rodrigo Ranero y Juan Pablo López han contribuido significativamente a la investigación del xinka a través de proyectos específicos promovidos por el Consejo del Pueblo Xinka de Guatemala (COPXIG). Entre otros destacados investigadores se encuentran los norteamericanos Lyle Campbell, Terrence Kaufman y Christopher Rogers, quienes han analizado este idioma desde perspectivas comparativas y evolutivas.

La situación del idioma xinka en otras regiones, como Jalapa, aún requiere un análisis más profundo, pues no se han hallado suficientes datos o referencias coloniales que permitan establecer una comparación precisa con el xinka hablado en Santa Rosa. Este interrogante es esencial, ya que el idioma es uno de los múltiples elementos que constituyen la identidad cultural. Además del lenguaje, la identidad indígena se configura a partir del territorio, la organización social, la espiritualidad, las leyendas y otros rasgos distintivos de la población de la montaña de Jalapa.

Un ejemplo vivo de la persistencia del xinka se evidencia en 2006, cuando la autora de este documento visitó a la señora Victoria Serrano en la aldea La Paz. Esta experimentada hablante conservaba un extenso vocabulario en xinka, demostrando que, aunque su uso cotidiano ha disminuido, el conocimiento de la lengua sigue presente en algunos miembros de la comunidad.

EL VESTIDO O INDUMENTARIA

La indumentaria del pueblo Xinka constituye una parte esencial de su identidad cultural, recordada con profunda nostalgia y admiración por sus descendientes. Diversas investigaciones y relatos orales revelan que, desde tiempos antiguos, las comunidades xinkas en Santa Rosa y Jalapa conservaron con esmero los detalles de su vestimenta tradicional, considerándola un símbolo vivo de su herencia.

Vestimenta Femenina

Las mujeres Xinkas destacan en la memoria colectiva por la belleza y el colorido de sus atuendos. Se recuerda que las



Señora participante luce el vestido tradicional. Taller de adultos de aldea Los González, Santa María Xalapán, Jalapa. Fotografía de Gretel Galindo, 2015.

abuelas vestían enaguas elaboradas y fustanes de manta, complementadas con un generoso despliegue de vuelos y adornos que enriquecían la falda. Los colores utilizados en las telas eran vibrantes y chillantes: rosados, fucsia, lila, amarillo canario, verde limón, entre otros, lo que daba un carácter festivo y distintivo a sus ropas. Asimismo, las mujeres peinaban sus cabellos con trenzas y listones, y en ocasiones se adornaban con peinetas, collares de múltiples hilos y aretes, elementos que reforzaban su identidad y belleza ancestral. Hoy en día, es común que las mujeres adultas porten estos trajes en festividades o actos culturales, mientras que las jóvenes tienden a adoptar modas contemporáneas, aunque el conocimiento de estos elementos sigue siendo parte de la herencia cultural.

Vestimenta Masculina

En cuanto a la vestimenta masculina, se destaca la simplicidad y funcionalidad. Tradicionalmente, los hombres Xinkas vestían calzón o pantalón corto y camisa de manta. Complementaban su atuendo con sombreros de palma, confeccionados artesanalmente, tecomates para beber y morrales de pita colgados al hombro. Durante el invierno, algunos optaban por calzar botas de hule, y, en ciertos contextos, se utilizaban chaquetas de gabardina. La mayoría de los hombres caminaban descalzos, lo cual era común en su entorno y ha sido recordado en los relatos como “a pura pezuña andaban”. Aunque estos trajes han caído en desuso en la vida diaria, especialmente entre las generaciones más jóvenes, los ancianos conservan estos atuendos, valorándolos como parte esencial de su identidad cultural.



Mujeres integrantes de AMISMAXAJ en un Encuentro celebrado en Pino Dulce, Mataquescuintla
Fotografía: Gretel Galindo, 2015.

PUEBLO GARÍFUNA

El pueblo Garífuna, también denominado Garínagu en plural, es un grupo étnico que habita en la vertiente atlántica de Centroamérica, en países como Guatemala, Belice, Honduras y Nicaragua. Este grupo se distingue por su rica cultura, la cual se plasma en su idioma, música, gastronomía y un misticismo propio, aspectos que han sido documentados por diversos estudios, como el de González (2018).

El origen de los Garífuna se remonta a la isla de San Vicente, ubicada en las Antillas Menores o Islas Borlovento. Los primeros africanos que



llegaron a esta isla eran sobrevivientes de naufragios de barcos europeos que transportaban esclavos desde el oeste de África hacia las Indias Orientales (América). Inicialmente, la isla estaba habitada por la población Arawak, que fue desplazada por los caribes rojos, quienes tomaron posesión de sus mujeres, perpetuando la lengua y cultura Arawak. Con la llegada de los africanos, quienes fueron acogidos por los caribes, surgió el término “Caribes Negros”, utilizado para distinguir a estos nuevos habitantes de los caribes rojos originarios de la región. A mediados del siglo XVII, la influencia de colonizadores franceses e ingleses se hizo notar en la isla, lo que impulsó una infiltración gradual de africanos y consolidó a San Vicente como refugio de esclavos fugitivos. Durante el siglo XVIII, las tensiones entre caribeños y europeos llevaron a la absorción paulatina de la población caribe roja por la negra, y, en la segunda mitad de dicho siglo, la isla pasó a ser una colonia inglesa. Sin embargo, las continuas batallas con los colonos ingleses eventualmente resultaron en la deportación de los caribes negros.

En 1802, un bergantín procedente de la isla de Roatán, con una tripulación de raza negra, arribó al oeste de la desembocadura del río Dulce. Ante la escasez de víveres y armas, la tripulación se desplazó hacia Punta Gorda en Belice. El 15 de mayo de 1806, se establecieron los primeros pobladores en el área, denominada Gulu Yumoun o “La Boca del Golfo”, por su ubicación estratégica en la desembocadura del río Dulce.

El 26 de noviembre de 1831, el gobierno decretó que el lugar conocido como La Buga –o La Boca–, ubicado en la desembocadura del río Dulce hacia el océano Atlántico, se convirtiera en la cabecera del distrito que abarcaba todas las poblaciones de la región. Este distrito fue nombrado Livingston en honor al legislador norteamericano Eduardo Livingston, y dos años después, el Nuevo Puerto de Livingston fue elevado a la categoría de Puerto de Registro.

Actualmente, el distrito de Livingston, centro de la población Garífuna, está compuesto por 53 comunidades, 45 aldeas, 4 fincas y 4 caseríos, y su acceso se realiza exclusivamente por vía marítima (Conocimientos Ancestrales de la Salud de Pueblo Garífuna, 2011).

La historia del pueblo Garífuna es un testimonio de resiliencia y adaptación. Desde sus orígenes en la isla de San Vicente hasta la formación de comunidades en el continente, los Garífuna han forjado una identidad cultural única, marcada por la fusión de raíces africanas, caribeñas e indígenas. Su legado, evidente en la preservación de su idioma, música y tradiciones, sigue siendo un elemento vital en la construcción de la identidad de las comunidades en la vertiente atlántica de Centroamérica.

LENGUA GARÍFUNA

El origen de la lengua Garífuna se remonta a la isla San Vicente, conocida en sus orígenes como Yurumain, hace más de seis siglos. Inicialmente, Yurumain estaba habitada por los Ignéri, cuyo idioma pertenecía a la familia Arawak-maipure. Con el tiempo, estos primeros habitantes fueron



invadidos por los caribes, quienes hablaban una lengua de la familia Caallina (Carina). Este encuentro provocó una fusión lingüística que dio lugar a una sociedad dual: mientras que en la población masculina se preservaba el término kallinagu o caribe, en la femenina se mantenía el legado lingüístico arahuaco o ignéri. La convergencia de ambas lenguas originó una nueva lengua, denominada inicialmente calipona y posteriormente conocida como Garífuna.

Con la llegada de los africanos a la isla, estos se vieron forzados a aprender el idioma nativo, pero también aportaron su fonética, lo que enriqueció aún más la lengua Garífuna. Si bien la influencia africana se ha atenuado con el tiempo, algunas palabras de su vocabulario han perdurado y se integran en el acervo lingüístico actual.

Durante la época colonial, el contacto con los colonizadores permitió que los Garífuna adoptaran elementos del francés y del inglés, incorporando vocablos y estructuras provenientes de estas lenguas. Además, la interacción con la etnia Q'eqch'í y diversos grupos ladinos dejó su impronta, evidenciando así la naturaleza dinámica y sincrética del idioma Garífuna, que ha evolucionado en respuesta a múltiples influencias culturales y lingüísticas.

CULTURA

La cultura Garífuna constituye un patrimonio idiosincrásico de gran riqueza, profundamente arraigado en sus orígenes africanos y preservado a lo largo de los siglos. Esta identidad cultural se expresa a través de un conjunto único de costumbres, idioma, ritos y tradiciones que distinguen a los Garífuna de otros grupos étnicos. La transmisión intergeneracional de esta herencia se ha convertido en un elemento fundamental de su identidad colectiva.

Sin embargo, en la actualidad, la conservación de esta cultura enfrenta desafíos significativos. El proceso de aculturación, impulsado por la influencia de factores externos y estereotipos foráneos, ha puesto en riesgo el patrimonio cultural Garífuna. La pérdida progresiva del idioma y la escasez de documentación escrita sobre su historia, ritos y tradiciones agravan esta situación, dificultando la continuidad de una cultura que ha sido un pilar de identidad y cohesión social. Por ello, es imperativo desarrollar estrategias y políticas culturales que promuevan la preservación y revitalización de estas prácticas ancestrales, garantizando así que la herencia Garífuna continúe enriqueciéndose y transmitiéndose a las futuras generaciones.

GATRONOMÍA

La gastronomía Garífuna es un reflejo vibrante de la fusión cultural y la riqueza natural de su entorno. En su dieta diaria, la yuca ocupa un lugar fundamental, complementada por una variedad de ingredientes frescos como mariscos, plátano y leche de coco, entre otros (Culturas, s.f.). Estos elementos básicos no solo proporcionan los nutrientes necesarios, sino que también aportan sabores y texturas distintivas que caracterizan la cocina Garífuna.



Entre las tradiciones culinarias se destacan elaboraciones típicas como el puré de plátano, el casabe —una especie de galleta de yuca— y diversas variedades de pan elaborados con ingredientes locales, tales como el pan de coco, banano, piña y camote (Castillo, 2015). Estos productos, consumidos tanto en ocasiones cotidianas como en festividades, evidencian la importancia de los recursos naturales en la alimentación de este pueblo.

Asimismo, la cocina Garífuna ofrece una amplia gama de platillos tradicionales. Entre ellos se encuentra el Dugito, un reconfortante guiso de papa; el Gallo Pinto, preparado con aceite de coco, que resalta la combinación perfecta de sabores tropicales; y el Johny Cake, un pastel emblemático que se sirve en velorios, simbolizando la comunión y la tradición en momentos de duelo. Otra especialidad es el Guifiti, la bebida típica por excelencia, elaborada a partir de una infusión de diversas hierbas y ron, que representa el espíritu festivo y resiliente de la comunidad (Culturas, s.f.). Además, platos como el Tapado, el Rice and Beans y el caldo Machuca (Castillo, 2015) completan el repertorio gastronómico, ofreciendo una experiencia culinaria completa y diversa.

MÚSICA

La música desempeña un papel fundamental en la cultura del pueblo Garífuna, constituyéndose como una expresión vibrante de su identidad y espiritualidad. Se caracteriza por el uso predominante de instrumentos de percusión, cuyo sonido no solo acompaña, sino que también transmite significados profundos ligados a la historia y la cosmovisión de esta comunidad.

Entre los instrumentos más emblemáticos se encuentran los **tambores**, elaborados artesanalmente a partir de troncos de madera, pieles y lazos, que son cuidadosamente diseñados para producir resonancias únicas. En sus reuniones espirituales y ceremonias, se utilizan tradicionalmente tres tambores que simbolizan el pasado, el presente y el futuro de la

vida Garífuna, encapsulando la continuidad del tiempo y la importancia de la memoria colectiva (Castillo, 2015).

Además de los tambores, la música Garífuna incluye el uso de **maracas** y de **caparazones de tortuga**, que se emplean para generar ritmos y matices sonoros que enriquecen las composiciones musicales. Estos instrumentos, elaborados con materiales naturales y tradicionales, no solo cumplen una función estética y rítmica, sino que también actúan como vehículos de comunicación y expresión emocional en las celebraciones y rituales.

La musicalidad en la cultura Garífuna es un reflejo de la conexión íntima que su pueblo mantiene con la naturaleza y con su herencia ancestral. Cada ritmo, cada golpe y cada cadencia en sus canciones está impregnado de significado, evocando tanto la fuerza de la tradición como el espíritu de resistencia y esperanza. La fusión de sonidos y la complejidad de los ritmos invitan a la comunidad a un estado de comunión y a la celebración de su identidad, transformando la música en una herramienta de cohesión social y espiritual.

DANZAS

La música y la danza constituyen expresiones fundamentales de la identidad cultural Garífuna, y cada baile posee un significado y una función particular que reflejan la historia, las tradiciones y la resiliencia de este pueblo.

Chumba

La danza **Chumba** se destaca por sus coreografías que imitan los distintos oficios y actividades laborales propias de la cultura Garífuna. Esta danza, de carácter didáctico, tiene como objetivo preservar y transmitir conocimientos sobre las labores cotidianas, integrando tanto a hombres como a mujeres en su ejecución. Los movimientos sincronizados y rítmicos del Chumba son una representación viva de la vida diaria y del esfuerzo colectivo que caracteriza a la comunidad.

Hungunhugu

En la danza **Hungunhugu**, los movimientos corporales evocan el vaivén de las embarcaciones, con los pies realizando giros circulares que imitan el desplazamiento en el agua. Este baile es especialmente significativo, ya que los cantos que lo acompañan narran episodios históricos cruciales, como la expulsión de los Garínagu de la Isla de San Vicente y su subsiguiente llegada a Centroamérica. La fusión de movimientos y música en Hungunhugu crea una experiencia ritual que conecta a los participantes con su pasado y sus tradiciones marítimas.

Punta

La **Punta** es, sin duda, la danza Garífuna más reconocida y difundida, trascendiendo las fronteras de las comunidades indígenas. Se baila en festividades y celebraciones de carácter ritual, siendo especialmente significativa en los velorios, donde se cree que ayuda al espíritu del fallecido en su transición hacia la otra vida. Además, la versión contemporánea conocida como Punta Rock, originada por los Garífuna de Belice, fusiona ritmos tradicionales con elementos modernos, demostrando la adaptabilidad y vitalidad de esta danza en la actualidad.

Sambay

La danza **Sambay** es festiva y enérgica, y se realiza en diversas ocasiones y espacios. Su esencia recreativa se plasma en saltos dinámicos y mímicas expresivas, en las que las extremidades inferiores juegan un papel crucial. Los cantos que acompañan el Sambay son fundamentales, ya que no solo enriquecen la coreografía, sino que también transmiten mensajes y emociones que han sido transmitidos de generación en generación.

Wanaragua – Yancunu

La danza **Wanaragua – Yancunu** se ejecuta en fechas señaladas, como el 25 de diciembre y el 1 de enero, y posee un carácter guerrero. Este baile tiene sus raíces en los conflictos entre los Garínagu y los invasores europeos, especialmente ingleses y franceses. Su originalidad radica en la estrategia de defensa adoptada por los hombres, quienes, para contrarrestar la violencia de los colonizadores que abusaban de las mujeres, se vestían de ellas. Este acto simbólico desafiaba las normas impuestas y se erigía como un testimonio de resistencia y valentía.

ECONOMÍA

Entre las actividades económicas fundamentales del pueblo Garífuna destacan la pesca y el turismo, siendo este último la principal fuente de ingreso económico para la comunidad. La pesca, practicada de manera artesanal y sostenible, no solo provee alimentos frescos y locales, sino que también constituye un elemento central en las tradiciones culturales y rituales del pueblo. Los métodos tradicionales de pesca, transmitidos de generación en generación, demuestran un profundo conocimiento del ecosistema marino y un compromiso con la conservación de los recursos naturales.

El turismo, por su parte, se ha convertido en un motor económico vital. Los visitantes se sienten atraídos por la rica herencia cultural, la música, la danza y la calidez de la comunidad Garífuna. Los festivales y eventos culturales, en los cuales se exhiben danzas, música y artesanías tradicionales, ofrecen a los turistas una experiencia auténtica que contribuye a la

generación de empleo y al fortalecimiento de la identidad cultural. Esta actividad no solo impulsa el crecimiento económico, sino que también promueve la preservación de tradiciones y la difusión del conocimiento ancestral, permitiendo que la cultura Garífuna llegue a nuevos públicos en el ámbito internacional.

En el ámbito familiar, la estructura predominante es aquella en la que la figura materna asume roles múltiples y esenciales, dado que es común que el padre se vea obligado a migrar a otros países en busca de mejores oportunidades. La madre se convierte, así, en el pilar del hogar, encargándose del cuidado de los hijos, la administración doméstica y contribuyendo significativamente al sustento familiar mediante diversas actividades. Además de la venta de productos pesqueros y alimentos locales, muchas mujeres desempeñan trabajos profesionales que requieren formación académica superior, tales como maestras, secretarias o profesionales en otras áreas, lo que evidencia una notable adaptabilidad y resiliencia.

Otra fuente relevante de ingresos son las remesas. Ante la limitada oferta de oportunidades laborales en Livingston, un número considerable de habitantes ha optado por emigrar a Estados Unidos. Las remesas enviadas por estos migrantes se han convertido en un apoyo crucial para muchas familias, permitiendo el pago de servicios básicos, la inversión en educación y el mejoramiento de las condiciones de vida en la comunidad.

Este entramado económico, basado en la diversidad de fuentes de ingreso y en la solidez de las estructuras familiares, refleja la capacidad del pueblo Garífuna para adaptarse a los cambios económicos globales sin perder su identidad cultural. Además, la convergencia de la tradición pesquera, el turismo cultural y las remesas demuestra cómo los Garífuna combinan prácticas ancestrales con estrategias modernas para sostener su economía y preservar su legado. Esta resiliencia económica es un testimonio de su perseverancia y de la importancia de valorar y promover el patrimonio cultural en un mundo en constante transformación.

INFORMACIÓN (INCLUÍDA EN ESTE DOCUMENTO EDUCATIVO) TOMADA DE:

Sítios web:

EcuRed.com. Garífuna (etnia). Consultado: 15:12, 09 sept, 2022. [https://www.ecured.cu/Gar%C3%ADfuna_\(etnia\)](https://www.ecured.cu/Gar%C3%ADfuna_(etnia))

F., Claudia Dary. Historia E Identidad Del Pueblo Xinka. Instituto de Estudios Interétnicos - IDEI. <https://digi.usac.edu.gt/edigi/pdf/xinka.pdf>

<http://www.izabalinformativo.com.gt/noticias/izabal/delegada-de-la-defensoria-de-la-mujer-indigena-mujer-garifuna-ha-sido-pieza-fundamental-para-el-desarrollo-de-su-comunidad/>

Ministerio de Economía (2019, Ag 26). Respaldo a la comunidad garífuna. Emprendimientos: una oportunidad de impulsar el desarrollo socioeconómico del pueblo garífuna afrodescendiente. <https://guatemala.gob.gt/respaldo-a-la-comunidad-garifuna/>

Proyecto Waka (2018). Garífuna: la transmisión de la lengua a través de la música. <https://www.proyectowakaya.com/la-lengua-garifuna-en-la-musica/>

Wikiguate (2019, feb 12). Garífunas. <https://wikiguate.com.gt/garifunas/>

Wikiguate (2015, feb 27). Período Preclásico. Consultado: 10:12, 08 sept, 2022. <https://wikiguate.com.gt/periodo-preclasico/>